

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 825 – Viernes 22 de Marzo 2019 – 21 h 42 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Mesa redonda

EN AVANT

Espantoso. Pierre Naveau

SCÈNES ET AUTRE SCÈNE

Un asunto de familia Metafísica de una filiación. Léna Salhi



Espantoso. Pierre Naveau

Es con espanto que, día a día, se toma conocimiento de lo que ocurre en el mundo. No podemos sino quedar impactados, en efecto, por lo que, en los cuatro rincones del planeta, se repite. ¿De qué nos enteramos? Que el odio es de actualidad. Intenso, duro, tan real como la roca neozelandesa de *The Tutukaka Coast*. Y tragarse todo eso, sin inmutarse, pareciera ser nuestro pan de cada día.

Dos ejemplos:

El viernes 15 de marzo, al sur de Nueva Zelandia, en Christchurch, un hombre, loco de atar, perpetra una masacre en un lugar de oración. Su crimen, de inmediato, invade las pantallas. Si él mismo filmó su acto asesino, fue ante todo para que se sepa. Y bien, ¡lo logró!

Más cerca nuestro, especialmente en Paris, algunos jóvenes se aprovechan, al máximo, de la aparente ingenuidad de nuestros gobernantes para demostrar hasta qué punto éstos se ven reducidos a la impotencia.

Michelet, evocando a Necker en su *Histoire de la Révolution Française*, muestra bien esta “ingenuidad” : “El más sorprendido de todos fue Necker; creía ingenuamente dirigir el mundo y el mundo avanzaba sin él”¹.

Correlativamente a lo que Lacan ha llamado el Discurso del Amo, sin duda resulta oportuno recordar que *lo real de la imposibilidad de gobernar* es un hecho de estructura 2. Al principio, el Amo, en efecto, no sabe como proceder en el momento en que estalla una insurrección.

Los llamados “*casseurs*” – *aquellos que hacen destrozos* – tienen slogans que, “aun cuando no destrozan adoquines”, revelan dónde se aloja su satisfacción. A la manera de un *joke*, que una banderola amarilla (como es debido) ostenta orgullosamente, está escrito que el objetivo de, digamos, *la pulsión de muerte* operando aquí, es remplazar los *debates* por los *destrozos*. Así, estos jóvenes atacaron, armados únicamente de su voluntad de destrucción, lo que la prensa llama “la más bella avenida del mundo”. Se trataba pues de hacer *de la más bella... un basurero – de la plus belle... une poubelle* –. Espantando, e incluso hiriendo gravemente, a los transeúntes, o poniendo en peligro la vida de familias y de turistas que han venido a visitar una de las principales capitales europeas. ¿Se tratará acaso de volver *impossible* este paseo del sábado por la tarde?

Los “*casseurs*” saben muy bien lo que están haciendo. Pero lo que tal vez no saben (seamos aquí lacanianos orientados por la traducción y por la brújula de J.-A. Miller), es que se trata del Uno de un *odio* primordial el cual, a través de la agresión, se fija en el gesto repetido de Un cuerpo que “se goza” esgrimiendo un fierro como instrumento de destrucción 3.

Una precisión puede ser aportada a partir de esta indicación de Lacan: “Hay de lo Uno, [...] esto quiere decir que hay, de todos modos, un sentimiento, este sentimiento que he llamado, según las unaridades (término que remite al uno del rasgo unario), *el odio*”⁴.

J.-A. Miller lo explicita claramente: el goce se define, según Lacan, a partir del hecho que “es el Un cuerpo el que se *goza*” y que “es así que el Uno se fija por medio del goce del cuerpo”.

Nada más *auto-erótico* que la pulsión que empuja a romper una vitrina y a robar un objeto habitualmente inaccesible. Sin sentir, al parecer, vergüenza alguna, estos jóvenes no tienen miedo de ser atrapados. Esta arrogancia subraya así el carácter *auto-erótico* del gesto.

¿Cuál es el punto crucial que es, así, solicitado del lado de nuestros gobernantes? ¿Sería acaso el hecho de saber si, en el clímax de esta pesadilla de una historia 5 que se escribe a través de los acontecimientos insurreccionales, de cuerpo, estos gobernantes permanecerían sin embargo adormecidos, en la medida que, no queriendo saber nada del peligro real que nos acecha, no encontrarían la *respuesta que hace falta*?

Y, entretanto, cuatro niñas, que no tienen nada que ver con las niñas en flor con las cuales Marcel Proust se cruzó en el Gran Hotel de Cabourg, han decidido emprender también la acción militante, no para destruir, sino para construir. Greta Thunberg, de 16 años, Kyra Gantois, de 19 años, Adélaïde Charlier, de 18 años, Anouna Wever, de 17 años. Según sus declaraciones, no aspiran a una mejor justicia redistributiva. Ellas gritan su cólera. Afirman que una amenaza se cierne sobre el futuro del ser humano. Es la existencia misma de la humanidad la que está en juego, según Greta Thunberg: “la humanidad está en una crisis existencial”⁶.

El objeto de sus preocupaciones es *el clima*. Es, de hecho, el clima lo que está en crisis. Es ése el problema. Ése es, por consiguiente, el *síntoma social* al que estas niñas se identifican: “Nosotros somos el clima”. Tal es el título del libro que Anouna Wever y Kyra Gantois, con ayuda del escritor Jeroen Olyslaegers, acaban de publicar en París en la editorial Stock. Entiéndase, pues: “Nosotros somos el clima en crisis”

Se destruía en la Place de l'Étoile. Se cantaba y bailaba en la Place de la République.

Lacan ha evocado, en diversas ocasiones, la amenaza que la bomba atómica representa para la humanidad. De lo que se trata en la defensa del medio ambiente, ¿no es acaso de poner la atención en los cuatro elementos aristotélicos que son el fuego, la tierra, el aire y el agua? Estas niñas demandan esencialmente que no se les deje solas

soportando el peso de una responsabilidad que debe asumir cada ser humano en cuanto a la evolución del medio ambiente.

Adélaïde Charlier manifestó a una periodista su deseo de emprender estudios de derecho, para ejercer *la diplomacia*. La formulación de un tal proyecto indica bien de qué se trata actualmente: negociar o destruir. *Negociar*, con la “infernald mordaza” del diálogo consigo misma⁷, para, más allá de esta soledad, poder discutir y hacer lazos sociales, o bien, animada por un odio celoso, *destruir*, con el fin, al contrario, de romper los lazos.

Me gustó mucho lo que dijo Greta Thunberg: debemos interesarnos por las *consecuencias reales* de nuestros actos. Remito, a este respecto, a la clase del 8 de marzo de 1977 del Seminario « L'insu-que-sait de l'Une-bévue s'aile à mourre ». Lacan evoca una referencia a Dante relativa a las consecuencias de las palabras que se emplean ⁸.

Adélaïde Charlier, entrevistada el viernes 15 de marzo en la Place de la République, en el momento en que comenzaba la manifestación, concluyó con estas palabras: “Estoy muy orgullosa de ser joven hoy en día”.

Traducción de Alejandro Olivos

1. Michelet J., *Histoire de la Révolution française*, Bibliothèque de la Pléiade, Edition publicada bajo la dirección de Paule Petitier, Paris, Gallimard, 2019, tomo I, p. 97.
2. Cf. Lacan J., « Radiophonie » (1970), *Autres écrits*, Paris, Seuil, Coll. Champ freudien, 2001, p. 445.
3. Miller J.-A., « L'Un-tout-seul » (2010-2011), enseñanza pronunciada en el marco del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad Paris VIII, clase del 23 de marzo 2011, inedito.
4. Lacan J., *Le Séminaire, Livre XXIV*, « L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre », clase del 10 de mayo de 1977, *Ornicar ? n° 17-18*, 1979, p. 18.
5. Lacan J., *Le Séminaire, Livre XXIII, Le sinthome*, clase del 16 de marzo 1976, Paris, Seuil, Champ Freudien, 2005, p. 125.
6. Thunberg G., intervención durante la COP 24 en Katowice (Polonia) el 4 de diciembre 2018.

7. Miller J.-A., « Choses de finesse en psychanalyse » (2008-2009), enseñanza pronunciada en el marco del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad Paris VIII, clase del 20 de mayo 2009, inédito : « El sujeto negocia con la infernal mordaza... ».

8. Lacan J., Le Séminaire, Livre XXIV, « L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre », clase del 8 de marzo 1977, Ornicar ? n° 16, 1978, p. 9.

SCÈNES ET AUTRE SCÈNE



Un asunto de familia Metafísica de una filiación. Léna Salhi

En 2018, Hirokazu Kore-Eda dirige *Un asunto de familia* y recibe la palma de oro del festival de Cannes. Fiel expositor de la complejidad familiar, el director relata la alegría restringida en el que sobreviven los seis miembros de una familia japonesa. Miseria y destellos de vida caracterizan su rutina sin futuro de cada día. En un largo striptease, *Un asunto de familia* se desnuda y se presenta al espectador, sabrosamente real. Fruto prohibido, resulta fácil dejarse tentar, hasta descubrir, luego de una hora y media de película, el reverso de este gusto delicioso: el pasado siempre alcanza a aquel que lo niega.

El alimento está constantemente presente: escenas de robo en supermercados, degustación de croquetas, una naranja mordisqueada por la abuela. Es lo que reúne a la familia, incluso lo que la crea. Las innumerables escenas de comida forjan lo íntimo: las bocas mastican sin pudor, los alimentos chorrean, no hay moderación, es una puesta al desnudo. La pulsión oral se descubre a cielo abierto. De hecho, la única escena de amor entre el padre y la madre tiene lugar después de la degustación de un plato de fideos fríos. El alimento alimenta las carnes, provoca las relaciones. Juri, una niña maltratada, recientemente acogida en la familia, permanece retirada. Durante una escena de comida, ella suscita el interés de los demás: le gusta el seitan, alimento a base de gluten. Este plato le va a crear una identidad, se transforma en "La Niña". Sin embargo, el alimento es un engaño, un truco para ayudar a "hacer" familia, un elemento que da lugar a escenas espontáneas, enceguedoras para el espectador. Él cree ver una familia, un pequeño trozo de verdad ahogado en una vasta mentira. Los personajes viven en un puro presente, sin recuerdos ni futuro, un presente tangible y sobre todo precedero.

La película está escandida por seis momentos de huida. Literalmente, los personajes huyen de su pasado, intrusivo y amenazador. La verdad es revelada en la penúltima huida. Shota, el hijo, intenta escapar de los empleados de un tienda en la cual pretendía robar. Herido, es llevado a un hospital en donde unos policías descubren el subterfugio: numerosos robos, niños adoptados ilegalmente, falsas identidades, un crimen pasional. La familia no es sino una mentira. Hirokazu Kore-Eda dirige una gran representación teatral, una puesta en abismo. Los actores interpretan personajes que son ellos mismos actores. Osamu pretende ser padre de familia, su mujer, Nobuyo, pretende ser madre.

Uno por uno, los personajes son interrogados por la policía. La familia se desenmaraña. Secretamente, el espectador comienza a esperar que esta familia inventada, más auténtica que una familia ligada por la sangre, se reúna. ¿No es ése el asunto de toda familia, tratar indefinidamente de establecer relaciones? En su última carrera, el padre ya no huye más. Trata de alcanzar a su hijo perdido. Sus gritos desgarran las paredes del bus en el cual se encuentra Shota, quien, tal como los miembros de esta familia, perpetúa la mentira y finge la sordera. Le responde por primera vez, pero demasiado tarde: “papá”. Así, el thriller reemplaza al drama, la verdad ahoga la mentira, y el fruto prohibido derrama su veneno: el “hacer familia” se encuentra con el asunto de familia.

Traducción de Alejandro Olivos

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose

(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope

Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Alejandro Olivos